

ANHELO DE VIERNES SANTO

Efluvios de primavera
Olores a sacristía
Despiertan de su letargo
Al trozo de España profunda.

Querida de culto y reliquia
De viejo, silencio y retiro,
Pequeña aldea que flamea
Llena de cruces y pasos.

Cercados de campo fresco
Empapado de nostalgia,
Antepasados e historia
Desgranan el Viernes Santo.

El calor de caserón
Rezuma viandas y aseo,
Ropajes y nuevas artes
Que lo sacan del olvido.

Ordena la matriarca
Uno tras otro festín;
Agasaja las alcobas
Que fueron caballerizas.

Y se abrasa el companaje
En el corral moribundo
A la luz de un filamento
Que apenas alumbra el muro.

Retoños que ya no son
Aprenden frente a la lumbre,
Mozos de pelo en pecho
Liban cerveza a granel.

Consignas del docto anciano
Amenazan mil horrores
Cuando mano en alto ensalza
Cualquier pasado mejor.

Se endulza y espesa el aire
Como un conato de estío,
Vestido de santos y fiesta
Invitando a revivir
Ritos y trajes de antaño
Podridos en los desvanes
Desvelan su sueño tranquilo
En la noche de pasión.

La calle llama al encuentro
De amigos y procesiones,
Callan los viejos y miran
Lo que el viento les recuerda;
Almas rotas de recuerdos
Que salen del camposanto.

De esa lúgubre parcela
Que florece los otoños
Con los hijos del ahora
Acudiendo a recordar
A aquellos que hicieron grande
El pueblito que hoy revive
Y yacen ornados de flores
Sin quererlo abandonar.

Jaime Colom
Febrero de 2017
Visos de Semana santa